

Una “gran ilusión para la vida de la Iglesia”

El Papa aprueba los Decretos de Martirio de nueve seminaristas asturianos

OVIEDO

El pasado jueves el servicio informativo de la Santa Sede daba a conocer la aprobación, por parte del Papa Francisco, del Decreto de Martirio de nueve seminaristas asturianos, asesinados por odio a la fe, entre 1934 y 1937. Una noticia que ha supuesto una gran alegría en la diócesis.

La búsqueda de información para la causa arrancaba en el año 1991, y a partir de ahí daba comienzo un largo y minucioso período de investigación, primero en Asturias y más tarde en Roma, culminando con una *Positio* de 900 folios donde se concluyó que los jóvenes mostraron tener conciencia del peligro de su situación, y que sin embargo nunca renun-

ciaron a su fidelidad vocacional. “En todo momento se mantuvieron firmes en la fe y la esperanza –ha manifestado el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, sobre los últimos momentos del grupo de mártires asesinados en el año 34–: rezaron el rosario, hicieron diversos ofrecimientos, recibieron la absolución, algunos se confesaron pensando que aquel sería su último día, se despedían hasta la otra vida momentos antes de salir del refugio. Mantuvieron hasta el fin la voluntad de sufrir por fidelidad a la fe, incluso hasta la muerte”. La *Positio* recoge, además, que el motivo por el que fueron asesinados fue la animadversión a la religión, conocido como *odium fidei* (odio a la fe).

PÁGINA 2



Acto de traslado de los restos de los seminaristas a la capilla mayor del Seminario (año 2013).

Mayor presencia de la Pastoral Penitenciaria

Conclusiones de las Jornadas de voluntarios organizadas por la CEE en Madrid

MADRID

El pasado fin de semana se desarrollaron en Madrid las Jornadas de Voluntariado de Pastoral Penitenciaria, organizadas por la Conferencia Episcopal Española. Fruto de los trabajos que se llevaron a cabo en el transcurso de las mismas, se redactó un documento final centrado en la espiritualidad y la identidad de los voluntarios.

Alfonso Ríos, asturiano y colaborador de la pastoral penitencia-

ria diocesana que estuvo presente en este encuentro, ha manifestado que en este mensaje se ha dejado claro que “tenemos que hacernos más visibles, con mensajes que lleguen a la prisión, a la Iglesia y a la sociedad”. En este sentido, entre otras cosas, el mensaje final recoge la intención de los voluntarios de participar más en los medios de comunicación, pues “tenemos la conciencia clara de que se nos conoce demasiado poco”. “Tenemos que llegar a mucha más gen-



Un momento de las jornadas, en Madrid.

te –asegura De los Ríos– llevarles nuestra experiencia de la cárcel, para despertar las conciencias, y comprometernos con la Iglesia que peregrina entre rejas, los presos, y sus familias, los otros grandes sufridores. Quisiéramos, por eso –

afirma– cambiar la imagen distorsionada que se tiene de la cárcel, y recordar que los presos van a necesitar nuestra ayuda y comprensión en la etapa posterior. Son socialmente los últimos de los últimos, por tanto, los preferidos del Señor”.

La “cultura del encuentro”, en Piedras Blancas

CASTRILLÓN

La parroquia de San Martín de Laspra de Piedras Blancas organiza las primeras conversaciones “De la lógica del don a la cultura del encuentro”. Un ciclo de conferencias que se prolongará hasta el mes de junio, y que tiene como objetivo presentar diferentes realidades sociales desde la óptica del humanismo cristiano. Las conversaciones se inaugurarán el próximo viernes, 23 de noviembre, con la ponencia de Vicente Martín, Delegado Episcopal de Cáritas española, quien hablará sobre “El espíritu que anima la gratuidad y el encuentro”, a las 19,30 h en el salón parroquial. Además, en el mismo escenario del 1 al 3 de diciembre se expondrá la campaña de Cáritas internacional “Compartiendo el viaje”.

Durante los siguientes meses se irán planteando nuevos temas, como la familia, la paternidad, la perspectiva de la mujer o la realidad sociocultural de Castañón, enfocada desde distintos ámbitos.

Misa Joven en el Seminario, este domingo

OVIEDO

Como todos los terceros domingos de mes, la capilla mayor del Seminario acogerá la Misa Joven del mes de noviembre. Este año el lema es “Bienaventurados”, con la mirada puesta también en el Sínodo de los jóvenes centrado en la vocación.

Además, este año el equipo de Misa Joven Asturias colaborará con la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, con un proyecto de ayuda al Seminario Mayor San Marcos de Bangui (República Centroafricana), uno de los países más pobres del mundo.

Este domingo:

Misa Joven Asturias

18-nov a las 19:00 en el Seminario



#SomosSantos

www.misajovenasturias.com



Mons. Jesús Sanz Montes: “Conversión pastoral”

PÁGINA 3

Patricia Rodríguez: “Maternidad subrogada: ¿Altruismo o dilema moral?”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

“No se les encontró en sus hábitos y ropas –dijo Mons. Sanz– un carné de partido porque nunca militaron en política, ni armas defensivas quienes eran instrumentos de paz rendida, ni odio en su mirada quienes se asomaban a la vida desde los ojos del Señor, ni siquiera una resistencia legítima que hubiera podido resolver la tragedia con una comprensible huida”. Simplemente eran jóvenes, viviendo la época que les había tocado vivir. Y este hecho conecta con el mensaje que transmiten en la actualidad. Para el formador del Seminario Metropolitano, Diego Macías, “si ahondamos un poco en sus biografías, observamos que los seminaristas proceden de distintos lugares de Asturias y de muy diversas realidades: el mundo del mar, de la mina, campesinos, etc. por lo que nos representan a todos los asturianos. Además, pertenecían a familias humildes, que vivieron su fe en esos tiempos de una manera sencilla. No esperaron a momentos mejores, sino que la vivieron cuando les tocaba, como jóvenes”. Para este sacerdote, Delegado episcopal de Pastoral Juvenil y Vocacional, su ejemplo nos anima a vivir nuestra fe también en “los momentos en los que nos encontramos, con confianza y generosidad”. Y es que ellos “sabían

“Hoy, que está de moda sacar a la luz lo feo que puede haber en la vida de la Iglesia, podemos decir que estamos delante de una belleza espectacular, vivida aquí en Asturias. Es un momento ilusionante”

del peligro que corrían y aún así fueron generosos, nunca echaron marcha atrás”. Por eso, reconoce Diego Macías, “estoy convencido de que para los jóvenes de hoy es un impulso precioso y un auténtico modelo de vida cristiana. Hoy, que parece que está de moda sacar a la luz lo feo que pueda haber de la vida de la Iglesia, ahora podemos decir que estamos delante de una belleza espectacular, vivida aquí en Asturias, por lo que para la diócesis, y para todos los asturianos, es un momento donde mirarse y donde ilusionarse”.

2013, un punto de inflexión

La esperanza de que este acontecimiento llene de ilusión la vida de la Iglesia de Asturias ha calado el ánimo de muchos. En este sentido, el año 2013 marcó un punto de inflexión en el recuerdo de los seminaristas mártires. Sus restos mortales (exceptuando los de Manuel Olay, que nunca fueron encontrados) se trasladaron a la capilla mayor del actual edificio del Seminario. Muchos de los jóve-

Ángel Cuartas Cristóbal



Nacido el 1 de junio de 1910 en Lastres; su padre era pescador y su madre, ama de casa. Fue el octavo de nueve hijos de una familia humilde en la que todos debían trabajar en cuanto tenían edad para ello. Su amigo Benito afirmaba que “entró en el Seminario por vocación. Era igual que un santo, nunca tenía una mala palabra”. Sabía que corría peligro desde el año 1931, pero nunca quiso abandonar.

César Gonzalo Zurro Fanjul



Su padre era natural de Valladolid, y su madre de Avilés, donde él nació. A los 11 años ingresó en el Seminario. Tenía especial devoción a la Virgen, y según recuerdan quienes vivieron con él, era un brillante estudiante, además de escritor dramático aficionado, como demuestra su obra “El traidor Dolfus”, representada con sus compañeros en el Seminario tan sólo unos meses antes de su martirio. Tenía 21 años.

Mariano Suárez Fernández



Nacido en la parroquia de San Andrés de Linares (El Entrego), en 1910. Su padre, minero y conocedor de los movimientos sociales, les advertía a él y a su hermano del peligro que corrían a partir del año 31: “Mirad que entrarán tiempos difíciles y será perseguida la Iglesia”, les decía. Su hermano dejó el Seminario por enfermedad, pero él perseveró. En el momento de su muerte tenía 24 años.

José M.^a Fernández Martínez



Nacido en Muñón Cimero (Pola de Lena), en 1915. Durante su infancia fue alumno del colegio de los Maristas de Pola de Lena. Sus amigos le recuerdan como “muy majo, sociable y alegre”. Ingresó en el Seminario en el 1927. Vivía preocupado por la situación política, y era consciente del peligro que corrían, manifestando a sus familiares que en el patio del Seminario “les insultaban y tiraban piedras”.

Jesús Prieto López



Natural de Bodecangas (parroquia de Santa María de la Roda, Tapia de Casariego). Era el séptimo de once hermanos. Según recuerda su hermana Benigna, “era cariñoso, amable, y muy bueno, porque para él todo estaba bien, nunca discutía. Fue al Seminario por su propia voluntad, y era muy trabajador”. Tenía 22 años cuando fue asesinado.

Juan José Castañón Fernández



Natural de Moreda, nació en 1916. Ingresó en el Seminario de Valdiedios en 1928, donde, por su aspecto añorado le llamaban “Castañín”. Quienes convivieron con él manifestaron que tenía una especial devoción a la Virgen y un amor decidido a su vocación sacerdotal, que defendía cuando las personas pretendían apartarlo de sus propósitos. Tenía 18 años cuando fue fusilado.

“Un impulso para los jóvenes”

La Iglesia propone como modelo de vida cristiana, de fe, confianza y generosidad, a los nueve seminaristas mártires asturianos

nes que entonces vivían y se formaban en el Prado Picón, o no conocían los acontecimientos del año 34, o les sonaban especialmente lejanos. Este acto solemne permitió que se empaparan de la vida de estos jóvenes, y la ceremonia fue vivida como “la vuelta a casa” de los mártires. Unos hechos que en su momento provocaron una honda conmoción en toda la Iglesia española y europea, tal y como recoge el sacerdote Silverio Cerra en su libro “Seminaristas mártires de Oviedo 1934-1937”. Así, surgió de manera espontánea una suscripción nacional a favor de los seminaristas ovetenses que habían salvado su vida, pero perdido sus libros y pertenencias, y en la Semana Pro Seminario celebrada en Toledo en 1935 se alentó: “Contáis desde hace un año con una gran influencia, porque os ayudan los seminaristas mártires de Asturias”.



El Convento de Santo Domingo, entonces Seminario de Oviedo, arrasado tras los ataques.

Manuel Olay Colunga



Nacido en Noreña, en 1911. Era el séptimo de doce hijos, en una familia de labradores. Desde niño manifestó su voluntad de ser sacerdote. Cuando supo del martirio de los seminaristas en el 34, quiso celebrar una eucaristía los días 7 de cada mes en sufragio de sus almas. Él logró librarse entonces, pero fue apresado en el 37, por ser seminarista. No se encontraron sus restos.

Sixto Alonso Hevia



Desde muy pequeño quiso ingresar en el Seminario. Era natural de Poago, aunque vivía en Luanco. Era el mayor de once hermanos. Fue apresado al estallar la guerra junto con su padre. Los motivos aludidos fueron ser católico el padre, y él, seminarista. Los hermanos recuerdan que les decía a sus padres: “Si a mí me pasa algo, ustedes tienen que perdonar”. Tenía 21 años.

Luis Prado García



Era el décimo de trece hermanos. Nació en San Martín de Laspra, en 1914, en el seno de una familia muy humilde. Entró en el Seminario gracias a una beca en 1930. Su hermana Paz recuerda que, al conocer el martirio de los seminaristas en el 34, mostraba orgullo y decía que “sería feliz siendo mártir”. Fue apresado al estallar la guerra, por seminarista, y asesinado en Gijón.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “No robarás significa ama con tus bienes, aprovecha tus medios para amar como puedes. Entonces tu vida se vuelve buena y el poseer se convierte verdaderamente en un don. Porque la vida no es tiempo para poseer, sino para amar porque solo tenemos aquello que sabemos donar”. (7-XI-18)

■ “Jesús no mide la cantidad sino la calidad y escudriña el corazón, mirando la pureza de las intenciones. Nuestro dar a Dios en la oración y a los demás en la caridad, debería evitar siempre el ritualismo y el formalismo” (11-XI-18)

■ “La página histórica de la Primera Guerra Mundial es para todos una severa advertencia para rechazar la cultura de la guerra y buscar cada uno de los medios legítimos para poner fin a los conflictos que todavía

ensangrentan muchas regiones del mundo. Mientras rezamos por todas las víctimas de aquella enorme tragedia, digamos con fuerza: ¡Invirtamos en la paz, no en la guerra!” (11-XI-18)

■ “La santidad es dejar hacer a Dios. No debemos olvidar que uno de los enemigos de la santidad es el espíritu pelagiano: ‘Quiero hacer yo, hago yo, yo. Es Dios quien hace todo, porque Él viene siempre primero’”. (13-XI-18)

■ “El estado de la vida religiosa sin esconder incertezas y preocupaciones, está lleno de oportunidades, de entusiasmo; saliendo de la comodidad para ser cercanos a las situaciones humanas de sufrimiento y desesperación que esperan la luz del Evangelio. Los tiempos han cambiado y nuestras respuestas deben ser diversas”. (13-XI-18)



El Catecismo, punto por punto

290. ¿Cuándo se debe recibir la sagrada Comunión?

La Iglesia recomienda a los fieles que participan de la Santa Misa recibir también, con las debidas disposiciones, la sagrada Comunión, estableciendo la obligación de hacerlo al menos en Pascua.

291. ¿Qué se requiere para recibir la sagrada Comunión?

Para recibir la sagrada Comunión se debe estar plenamente incorporado a la Iglesia Católica y hallarse en gracia de Dios, es decir, sin conciencia de pecado mortal. Quien es consciente de haber cometido un pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar. Son también importantes el espíritu de recogimiento y de oración, la observancia del ayuno prescrito por la Iglesia y la actitud corporal (gestos, vestimenta), en señal de respeto a Cristo.

292. ¿Cuáles son los frutos de la sagrada Comunión?

La sagrada Comunión acrecienta nuestra unión con Cristo y con su Iglesia, conserva y renueva la vida de la gracia, recibida en el Bautismo y la Confirmación y nos hace crecer en el amor al prójimo. Fortaleciéndonos en la caridad, nos perdona los pecados veniales y nos preserva de los pecados mortales para el futuro.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Conversión pastoral

En estos días se está presentando el proyecto pastoral que nos hemos trazado para este curso 2018-2019 en nuestra Diócesis de Oviedo. Es fruto del trabajo en oración, reflexión y discernimiento sobre la diócesis en su conjunto: los territorios de nuestras comunidades cristianas en los arciprestazgos, los sectores pastorales de las distintas delegaciones episcopales, y los consejos con su labor de discernimiento y acompañamiento al obispo. Nos reunimos en Covadonga para alumbrar lo que el Señor señala para seguir caminando en el aquí de nuestros lares y en el ahora de nuestros días. Son los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres contemporáneos a los que anunciar la Buena Nueva de Cristo (cf. GS 1).

Como diócesis hemos hecho una opción clara: las Unidades de Pastoral. No estamos hablando de un parche que sale del paso de dificultades coyunturales mientras encontramos una solución mejor ante algo que suponemos terminará superándose más allá del tiempo que nos embarga en este momento. Sino que es una novedad que Dios introduce en el fragor de cada tramo de la historia y, por lo tanto, es cuanto en esta ladera de nuestro devenir humano, cultural y eclesial, el Espíritu dice a nuestras Iglesias y debemos tener oído para escucharlo (cf. Apoc 2,11).

Y esto es lo que nos está marcando en este momento eclesial el Papa Francisco como viene repitiendo al hilo de los desafíos que tenemos en la Iglesia de nuestro tiempo. No en vano, él afirma cómo la *sinodalidad* (caminar juntos) es la forma “constitutiva” de la Iglesia. No un método fugaz de

Como diócesis hemos hecho una opción clara: las Unidades Pastorales. No estamos hablando de un parche que sale al paso de dificultades coyunturales mientras encontramos una solución mejor ante algo que suponemos terminará superándose más allá del tiempo que nos embarga en este momento. Sino que es una novedad que Dios introduce en el fragor de cada tramo de la historia y, por lo tanto, es cuanto el Espíritu dice a nuestras Iglesias

pastoral en este momento histórico, sino más bien algo que pertenece al ser de la misma Iglesia en el empeño de caminar juntos movidos por el Espíritu Santo y con Jesús en medio de nosotros (Cf. Jn 14, 26 y Mt 18, 20).

Lo que quizás supone una mayor cerrazón a cuanto el Espíritu dice a la Iglesia de hoy, es la inercia que nos encierra y parapeta en una calculada y hasta argumentada comodidad. Es la cerrazón

acomodada que se empeña en no abrir los ojos, mientras censura lo que provocativamente Dios siempre nos señala con Isaías: «Voy a hacer algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis?» (Is 43, 19). Ese brote de novedad incesante es lo que testimonia también la comunidad cristiana que surca los tiempos y los lugares de la historia para decir que Dios vive con nosotros, que ha puesto su tienda en nuestras contiendas y nos invita a ser testigos de su perenne novedad.

Lo que debe despertarnos y nos debe espolear para salir del bucle del “siempre se hizo así” o del “esto nunca se hizo”, es lo que el Papa Francisco llama precisamente la conversión pastoral: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que los costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad» (EG 26).

Con este nuevo plan pastoral para el presente curso, preciso en sus objetivos, cauces y calendarios, confiamos en Dios, en la ayuda de María, para ser testigos de la Buena Noticia que anunciamos como esperanza a todos los hombres nuestros hermanos.

Cultura cristiana

Cine con valores

El príncipe de Egipto. Susana García Muñiz

Este año conmemoramos el 20 aniversario de esta joya del cine de animación creada en 1998 por DreamWorks, el estudio fundado por Steven Spielberg en 1994.

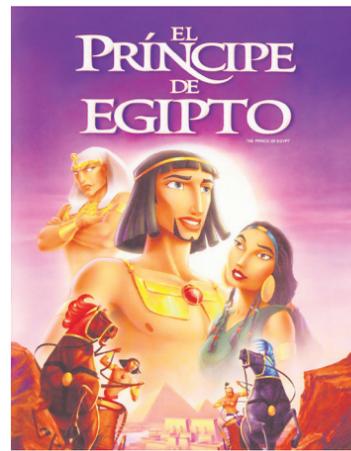
Brenda Chapman se convirtió en la primera mujer en dirigir una película animada. Preocupados por la exactitud histórica y bíblica la película tuvo asesoramiento teológico de cristianos, judíos y musulmanes. Nominada al Oscar por su banda sonora, ganó el premio a Mejor Canción en 1999, con “When You believe” (Si tienes fe), la canción que canta Miriam a la

salida de Egipto. Esta canción fue magistralmente interpretada en la ceremonia de los Óscar por Whitney Houston y Mariah Carey.

La película es una adaptación de la historia de Moisés y de los orígenes del éxodo, fiel a la historia bíblica del pueblo hebreo que además destaca el papel de las mujeres que apoyaron y siguieron a Moisés en su tarea, como su madre, Séfora o su hermana Miriam, con su firme esperanza en Dios y en Moisés. Una historia conocida, pero que siempre es bueno recordar.

La película comienza mostrán-

donos las condiciones de esclavitud en la que vivían los descendientes de Abraham en Egipto. Un niño, Moisés, es salvado de la muerte y será criado por la familia del faraón como un hijo más. Pero tras descubrir que es hebreo y matar accidentalmente a un egipcio que maltrataba a los suyos, huye al desierto. Allí se casa con Séfora y vive como pastor, pero será el elegido por Dios para liberar a su pueblo y conducirlo hacia la tierra prometida por el desierto. Su hermano Aarón y su hermana Miriam le ayudarán en esa tarea,



no exenta de dificultades.

La película está especialmente indicada para trabajar con niños y adolescentes la historia de Moisés y los orígenes del pueblo hebreo y de la Pascua, siendo muy adecuada también para ver en familia o en la parroquia. Además nos muestra diferentes monumentos y tradiciones egipcias, por lo que es interesante para trabajar de forma interdisciplinar con el área de Ciencias Sociales o Música en la escuela; su banda sonora y canciones son espectaculares, así como su mensaje de fe y esperanza.

Testigos | Manuel Manzano, Estrella Rubio, Belén Alfonso y Manuel Baro. Voluntarios Cáritas parroquiales

Acogida y esperanza en las parroquias

Este domingo se celebra la II Jornada Mundial de los Pobres, instituida por el Papa Francisco

OVIEDO

Belén Alfonso, de San Antonio de Padua; Manuel Baro, de San Melchor de Quirós; Estrella Rubio, del Corazón de María y Manuel Manzano, de San Pablo, son algunos de los nombres que ponen rostro a la extensa obra que hace en Asturias Cáritas parroquiales con 147 unidades en toda la región. Ellos desarrollan su voluntariado en Oviedo y coincidiendo con la Jornada Mundial de los Pobres nos cuentan su experiencia desde estas Cáritas que son el origen de una labor de atención y ayuda que no deja de crecer y la primera acogida para quien lo necesita.

“Recibimos por primera vez a quien acude en busca de ayuda, analizamos su situación y la tratamos en grupo para ver qué posibles soluciones hay”, comenta Belén. En ese sentido, “nos encontramos que pueden aflorar otros problemas por detrás del principal. Intentamos identificar cuáles son y cómo derivarles a los recursos que les puedan servir. Es un tarea ardua y nuestro propósito es empujarles a una vida normalizada, que discurre en sociedad y que puedan superar las dificultades que les acucian”, explica Manuel Baro. Para Estrella, Cáritas parroquial es también un punto de referencia, “es una manera de ayudar desde un lugar concreto. Si no estuviera y tuvieran que ir de centro en centro no recibirían una ayuda integral en colaboración con los proyectos que tenga Cáritas y la Administración. Así logramos conocerles a fondo y que

salgan adelante”.

El perfil de personas que acude a Cáritas parroquial, más de 14.700 el pasado año, es muy variado y con situaciones a solucionar igualmente dispares de vivienda, trabajo, visitas a enfermos. Esto hace posible que las problemáticas que llegan a las parroquias permitan también que Cáritas haga un análisis certero de las situaciones de pobreza, que han ido transformándose, y lance una llamada de atención y de denuncia sobre la realidad que muchas personas están viviendo.

Todas ellas tienen cabida y son acogidas porque si hay algo que la Iglesia, a través de Cáritas, y sus voluntarios tienen claro es que las puertas de sus parroquias están abiertas para todo el mundo, “acude gente de toda índole: católicos, protestantes, musulmanes. Cuando entran por la puerta no miramos el color de la piel, si es rubio o moreno; vemos a alguien con necesidad. Para nosotros es una persona y como tal debe ser tratada”, comenta Manuel Manzano.

En el caso de Estrella en su parroquia han encontrado también un colectivo especialmente vulnerable al que atender, “hay gente muy mayor que a veces necesita una ayuda puntual o también de acompañamiento, de encontrar la pensión que deberían tener y no tienen, o por ejemplo ves a gente que acude a misa y cada vez las notas más deterioradas”. De este modo, la vida en el barrio les sirve para identificar dónde puede haber un problema que afrontar y una ayuda aún no pedida, a



De izda. a dcha. Manuel Manzano, Estrella Rubio, Belén Alfonso y Manuel Baro.

14.700 personas pasaron por las Cáritas parroquiales asturianas el año pasado. Una cifra que responde al lema de la Jornada Mundial de los pobres: “Este pobre gritó y el Señor lo escuchó”

veces incluso por una sensación de vergüenza que se disipa, y de las que salen reforzados, en cuan-

to ven la atención afectuosa en un entorno de confianza, y de igual a igual que reciben de los volunta-

rios, para los que una máxima de su tarea es ponerse en el lugar del otro y no perder de vista que cualquiera podría necesitar en un momento dado esa atención.

“El voluntariado tiene compromiso. No dices hoy me ha salido no sé qué y no voy. Tienes que estar comprometido y no lo hago en absoluto a disgusto. Siempre que puedo ayudar en algo, me satisface. Cáritas es acogida y acompañamiento”, afirma Manuel Manzano y Belén apoya esa idea, “quien acude a Cáritas valora mucho llegar a un lugar donde encuentran una persona que les acoge, pueden hablar abiertamente de su situación, ven una cara sonriente que les anima. Y también recibimos mucho de ellos, nos ayuda a entender mejor la vida. Queremos acercarnos a los hermanos más necesitados, entendiendo Cáritas como caridad y cariño en una situación difícil: es lo que la Iglesia tiene a su favor”.

Sin esa Iglesia, sin la comunidad, su labor y su forma de llevarla a cabo sería otra: “Estamos en la Iglesia y somos Iglesia”, asegura Belén y Manuel Baro la segunda “es un modo de vivir la fe, nos movemos en el contexto del Evangelio” y concluye con un agradecimiento compartido por todos a “las Cáritas parroquiales por su dedicación y compromiso, a las familias que asumen las responsabilidades y obligaciones que tenemos con ellos para que podamos hacer voluntariado y a todas las personas que con su ayuda hacen posible que Cáritas siga siendo refugio, oportunidad y esperanza”.

Claves

Maternidad subrogada: ¿altruismo o dilema moral?

Patricia Rodríguez Suárez
Médico



Sin duda el avance médico y tecnológico al margen de tanto como aportan a la calidad de vida humana, está generando toda una filosofía del hombre postmoderno, que no logra valorar ya la vida como un don, sino que vuelve a caer en la tentación de querer ser como Dios.

La maternidad subrogada aparece desde hace ya unos años, como solución al problema de infertilidad, o incluso como un acto altruista, que se “compromete” a gestar una vida, para hacer realidad el sueño de un adulto que busca ser padre-madre, sin haber contraído matrimonio.

En España la gestación subrogada es alegal, según la Ley 14/2006 que establece que “el contrato por el que se convenga la gestación, con o sin precio, a cargo de una mujer que renuncia a la filiación maternal a favor del contratante o tercero es nulo de pleno derecho”. Sin embargo se contempla la inscripción en el Registro Civil de aquellos niños nacidos mediante esta técnica.

Al margen de la batalla legal, está la implicación moral que este planteamiento tiene, pues se mueve sólo si miramos a la ley, en el ámbito de los derechos, pero desde el campo de la bioética, se están vulnerando principios fundamentales, como el de autonomía y el de justicia.

El principio de autonomía del ser que se está gestando, a quien

debemos proteger en primer lugar, porque Dios le ha hecho partícipe de una dignidad que hunde sus raíces en haber sido creado a su imagen y semejanza. Aunque estudios hechos sobre las consecuencias psicológicas para el niño de haber sido gestado de esta forma, afirman que son similares a las de la adopción, no cabe duda que socialmente es más que probable que no sea igualmente aceptada una historia de abandono que determina la adopción por otra familia que no lo ha engendrado, a ser fruto de “un contrato”.

Por otra parte, está el “mercado con los países menos desarrollados” hasta llegar al punto de hacer de la gestación subrogada un medio para mejorar la situación económica de muchas mujeres en países como Ucrania. No podre-

En el ámbito de los derechos, desde la bioética, se están vulnerando principios fundamentales como el de autonomía y el de justicia

mos además hablar del principio de justicia, mientras algunas mujeres deban ofrecer su útero para paliar sus necesidades básicas. Ni que decir tiene el hecho de que muchas, además, sean explotadas en clínicas privadas que se enriquecen con este negocio.

El reto será vivir en la sociedad que nos ha tocado, conscientes de que algunas conductas no

por frecuentes e incluso legales, son moralmente aceptables. El Magisterio de la Iglesia no permanece ajeno a esta realidad tan actual. Ya en el año 1987 la Congregación para la Doctrina de la Fe, en su documento *Donum Vitae*, se muestra contraria a la maternidad subrogada, al afirmar que “el niño debe ser fruto exclusivo de la entrega mutua de los esposos, de su amor y fidelidad” y afirma más adelante que “la procreación asistida es contraria a la unidad del matrimonio y a la propia dignidad de la persona humana”.

También la Conferencia Episcopal Española rechazó esta práctica, afirmando que este método no respeta la dignidad de las madres ni la del niño, pues se obtiene “al margen del ámbito digno para ser concebido”.